

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistador: Juan Gallego Sanz

Entrevistado: Vicente Verdeguer Hipa

Fecha de la entrevista: 26 de junio de 2007

Lugar: Paterna (Valencia)

CAPÍTULO 1: Familia, escuela, oficio, actividad sindical y política (min. 00'00'')

Vicente Verdeguer.: Vicente Verdeguer: Vicente Verdeguer, me llamo Vicente Verdeguer Hipa. Nacido el 30 de mayo de 1914 en Valencia. Mis padres, todos, y mis abuelos republicanos blasquistas, de Blasco Ibáñez, seguidores. Mi abuelo era un intelectual, mi bisabuela rectora de la Universidad de Buenos Aires, ¿eh? y todos republicanos de Blasco. Y yo ingresé en las Juventudes porque no tenía edad para ingresar..., en el 31 ingresé, en el 31 en las Juventudes, en el partido no, hasta el 32 antes de cumplir... antes de cumplir...

Juan Gallego: En el 32...

V.V.: ... los 18 años.

J.G.: Los 18 años.

V.V.: Pues que no se podía ingresar en el partido si no tenías... no sé hoy si seguirá lo mismo o no, pero en aquel momento si no tenías 18 años no podías ingresar en el partido. Y a mí no me ingresaron pero antes de cumplir 18, <<<me dijo: "Tú vas a ingresar por cojones en el partido". Ingresé en el partido también. Así.

J.G.: Muy bien tus abuelos y tu familia eran todos...

V.V.: Republicanos...

J.G.: ¿Pero gente activista?

V.V.: Sí, pero menos el padre de mi madre. Ese era un señor, que no lo tengo aquí porque se han dejado las fotografías... se han dejado toda las fotografías en mi casa...

J.G.: No se preocupe.

V.V.: ... del... de lo que le hicimos a... a éste, a granel. ¡Ay! la memoria me se va, se me va.

J.G.: No se preocupe. Entonces, toda tu familia era gente activa aquí en Valencia...

V.V.: Sí, sí.

J.G.: ... republicanos...

V.V.: Mi madre era presidenta del círculo... ¡jolín! mira, me vendrá la memoria pero en estos momentos no te lo pudo decir y me lo siento mucho, ¿eh? nenes... perdonadme que...

(Otra persona: Nada, no pasa nada Vicente.)

J.G.: Tú no te preocupes. Eh... vamos a ver, y tus abuelos ¿qué eran gente trabajadora, de qué tipo?

V.V.: Mi abuelo era... su madre es rectora de la Universidad de Buenos Aires, el de mi madre, el padre de mi madre.

J.G.: O sea, que era una familia digamos...

V.V.: Y los otros, el otro era jefe de... ya lo diré, el que hacía las casas...

J.G.: ¿Constructor?

V.V.: Constructor.

J.G.: O maestro de obras, vamos...

V.V.: Maestro de obras que decían entonces. Sí, sí, maestro de obras. Y éste pues, más dinero que el otro porque, mira, mi abuelo era más liberal, se gastaba en los nietos el dinero que aquel teniendo más, no se gastaba una perra (se ríe). Esa es la verdad.

J.G.: Por eso, ocurre muchas veces que un abuelo siempre es más...

V.V.: Sí, el de..., el padre de mi madre ha sido un padre, no le digo más, un padre porque a mí me ha tratado como un padre. A mí, mi abuelo yo no lo olvidaré nunca porque el roce hacer cariño y yo con él he ido a todos los sitios.

J.G.: ¿Ese era tu abuelo paterno?

V.V.: Paterno... ¡Materno!

J.G.: ¡Ah, materno!

V.V.: Materno.

J.G.: ¿Y tu padre y tu madre qué eran?

V.V.: Mi madre era... trabajaba en la Tabacalera. No sé si...

J.G.: ¿Pero qué era, trabajadora manual o tenía algún cargo?

V.V.: Tenía cargo, sí.

J.G.: ¿y tu padre?

V.V.: Mi padre, pues... Eh, mira... casi hemos vivido más de mi madre que..., a ver si me entiendes, que de mi padre. Mi padre..., mi madre ha sido muchos años, y no tenía 14 años cuando ingresó en la Tabacalera, y ahí está toda la familia, ¿eh?. Toda mi familia parte una y otros allí empleados, mira...

J.G.: Muy bien, y entonces eh... tú cuando eras pequeño ¿qué tipo de estudios hiciste?

V.V.: ¡Ay! Pues, primeramente, estudios primeros y luego, ya, pasé a bachiller pero no quise estudiar. Mira, entonces, escucha yo pasé las Juventudes una vez en la cárcel y otras veces pues... que no me dejaban...

J.G.: ¿Cuándo empezó en las Juventudes...

V.V.:.... antes de llegar...

J.G.:.... cuando hizo el bachillerato?

V.V.: No, no llegué.

J.G.: No llegaste.

V.V.: no llegue.

J.G.: ¿hiciste de la enseñanza primaria...?

V.V.: sí, la primaria.

J.G.: Y luego ya... ¿y qué hiciste? ¿te pusiste a trabajar?

V.V.: A trabajar en el taller de mi padre.

J.G.: ¿De madera o de qué?

V.V.: de madera.

J.G.: ¿y ahí es donde aprendiste el oficio luego de...?

V.V.: Sí, bueno.... Fui a escuela, fui a escuela también para enseñarle a hacer las molduras en hierros no... ¡en acero!. Hacíamos en hierro para la tupí, no sé si sabéis...

J.G.: ¿?

V.V.: El molde del mueble, la moldura. Tengo los dedos todos cortados, ¿eh? de la tupí. He sido el número uno de la tupí en Valencia. Que nosotros no

podíamos ir a pedir trabajo, ¿eh?. Nuestro sindicato, desde que yo lo conocí, desde antes de... desde antes de la República hasta después de... que había terminado la República ya había entrado Franco, nosotros no íbamos a pedir, no íbamos a pedir trabajo en los talleres, es decir, venía un delegado o un patrono, venía al sindicato y decía: "necesitó un tupinero, un alargador, un cerrador". Y le mandaban de turno ¿sabes? Estaba... estaba muy bien organizado, muy bien, el sindicato muy bien organizado unos y otros. Las CNT eran mayoría...

J.G.: ¿Pero la escuela esa, entonces, era una escuela que tenía vinculación con las Juventudes?

V.V.: No, con to... con toda la gente.

J.G.: ¿O con la UGT?

V.V.: Con la UGT... estaba la UGT, aparte de la CNT.

J.G.: Sí, pero digo, la escuela donde tú aprendiste qué era, ¿una escuela de...

V.V.: ¡Ah! Una escuela del gobierno...

J.G.: Era una escuela de oficios

V.V.: Sí, sí. Sí.

J.G.: Muy bien.

V.V.: ¿Cómo se llamaba?

J.G.: Una escuela de oficios.

V.V.: Sí, artes y oficios. Sí, perdonad es que yo... ahora ya no...

J.G.: Te diremos como dicen aquí "no patiscas", que no pasa nada.

V.V.: No, mira, me sabe mal porque yo he sido un hombre que ha sido... éste ya me conoce algo... (refiriéndose al acompañante)

J.G.: Bueno, y entonces, volviendo al tema ¡siéntate que..!

V.V.: No es que...

J.G.: Es que te veo así muy violento. Siéntate, yo me pongo más adelante. Eh... cuando ya entraste en las Juventudes...

V.V.: Sí, en el año 31.

J.G.: En el año 31, entonces allí ¿qué estuviste haciendo, tuviste algún cargo de responsabilidad?

V.V.: Sí, sí.

J.G.: Y antes o después fue... es que no sé cuando murió Blasco Ibáñez ¿en qué año fue?

V.V.: ¡Ay, no! Blasco Ibáñez murió en el extranjero, ¿eh?

J. G.: ¿Pero le enterraron aquí?

V.V.: Sí, lo trajeron ya después de muerto. Lo desenterraron...

J.G.: Y cuando fue eso ¿lo recuerda?

V.V.: En el 32

J.G.: 32

V.V.: Sí. Yo lo llevé a Blasco Ibáñez... yo llevé a Blasco Ibáñez por mediación de mi madre, ¿eh? No, yo no.... Yo si hubiera ido me hubiera dicho no.... Por mediación de mi madre que era presidenta... Sonica La Cortesana, ahora me viene a la memoria. Presidenta del círculo ese. Eh... mi madre era muy inteligente, ya digo y... llevé a Blasco Ibáñez de... del Camino del Agua, de la mitad del Camino del Agua hasta el Ayuntamiento. Y luego la...

Otra persona: A la lonja.

V.V.: A la lonja, eso es. ¿Ves tú? Me se había olvidado ya. Perdona fil. Luego nos lo llevamos a la lonja. Y de la lonja al día si..., al poco tiempo los sacamos de allí para llevarlo, ya, al cementerio. Al cementerio civil y ahí está enterrado en compañía de sus hijos que estaban en el cementerio civil, no sé si vosotros sabéis que había un cementerio para los republicanos, bueno...

J.G.: ¿Y vosotros cuántos hermanos erais?

V.V.: Nosotros, cinco.

J.G.: ¿Cinco hermanos?

V.V.: Sí.

J.G.: ¿Y tú qué número hacías?

V.V.: El primero.

J.G.: El mayor, el...

V.V.: El mayor. (Se ríe)

J.G.: El primogénito.

V.V.: Sí. Y luego mi hermana que fue atropellada en el Camino del Agua, antes del paso a nivel, fue atropellada por un coche y la mataron. Bueno, la mataron...

J.G.: ¿Qué quedasteis entonces, cuatro hermanos ?

V.V.: Cuatro. De cuatro murió uno en París, el más pequeño murió en... falleció en París.

J.G.: ¿Por qué también era exiliado como...?

V.V.: No, no, no. Él no, él era muy joven cuando... era muy pequeño cuando terminó la guerra. Yo en mi casa el único que ha sido exiliado he sido yo que he llevado 30 años, cerca de 30 años en el exilio porque yo mandé cuando me casé que tuve toda la familia porque en la primera mujer no tuve nada, no... se murió de disgustos ¿sabes?

J.G.: Bueno, seguimos por atrás. Entonces estamos en el año 32, tú entraste en las Juventudes...

V.V.: No, en el 31 ingreso en las Juventudes.

J.G.: Bueno, en el 31 en las juventudes...

V.V.: Sí. Y en el 32, en el partido.

J.G.: En el 32 en el PSOE. De acuerdo, ¿y ya estabas en la UGT?

V.V.: ¿Eh?

J.G.: ¿ya estabas en la UGT?

V.V.: No, aún no.

J.G.: ¡Ah! Todavía no...

V.V.: Era obligado a pertenecer a la UGT...

J.G.: Cuando estabas trabajando o cuando estabas en el PSOE...

V.V.: Mí, sí. Mira... (le enseña documentos) Ahí están los carnés, primero de...

J.G.: ... de los antiguos...

V.V.: Sí, esos son los antiguos. Mira el número que tenía...

J.G.: todavía tienes ahí...

V.V.: Esto es de la agrupación, esto es de la agrupación de Valencia, que había un solo local ¿eh?

J.G.: Sí, sí.

V.V.: ¿Oyes? había un solo local, no eran como ahora que hay locales por Jesús, Rusafa... (se ríe)

CAPÍTULO II: Vida en Valencia. II República (min. 10'35'')

J.G.: Muy bien. Bueno, y, entonces eh..., en aquella época ¿qué recuerdos tienes tú de la vida aquí, en Valencia?

V.V.: ¡Hombre! Lo pasé muy mal porque vino el... el 1934

J.G.: el bienio negro

V.V.: la..., sí. cuando la revolución de Asturias y me cogieron... Y me cogieron sin nada. A la segunda vez me condenaron a tres años y un día.

J.G.: ¿Le cogieron dos veces?

V.V.: Dos. Una, antes de, del treinta y... antes de la guerra, un poco antes. Y la última.

J.G.: ¿Pero... y por qué fue, por una prisión preventiva o por qué te pillaron en la calle haciendo algo?

V.V.: Llevaba arma. Y... y saqué el arma...

J.G.: ... en la calle.

V.V.: En la calle.

J.G.: ¿Hiciste uso de ella o no?

V.V.: No

J.G.: ¿No?

V.V.: Te lo digo claramente.

J.G.: ¿No?

V.V.: No. Pero me detuvieron más de 30 guardias de asalto.

J.G.: Sí, porque además sería...eh... posesión ilícita de armas ¿no? Pues, sería...

V.V.: Tres años y un día.

J.G.: ¿Y en aquella época ya estabas en alguno de los cuerpos de protección?

V.V.: ¡Ah, sí! Claro. Las Juventudes y yo... a mí no me..., no, no me... ha olvidado quién era. Me han querido todos...

J.G.: No, no le digo eso. Digo, ¿que si en aquella época, estaba ya del servicio de seguridad de alguien?

V.V.: No, aún... Bueno yo iba con, con..., con... ya, ya tenía contactos con Candella Úbeda, diputado socialista que lo tengo fotografiado aquí..., fusilado

por Franco en ... en el treinta y ... No, en el cuarenta y... en el 41 ó 42, no me acuerdo. Lo tengo... lo tengo fotografiado.

J.G.: ¿Tú ya estabas, entonces, en los cuerpos de...

V.V.: Sí.

J.G.: ... de seguridad?

V.V.: Sí, que era jefe de grupo. Sabes tú lo que era entonces eh...

J.G.: Y eso fue cuando te detuvieron...

V.V.: Me detuvieron.

J.G.: Y saliste de la cárcel pero, luego, me contaste que habías ido a un viaje de Valencia a Madrid.

V.V.: ¡Ah! ¡Sí, hombre! Claro.

J.G.: ¿También en el bienio negro?

V.V.: Sí. Sí, sí.

J.G.: ¿Y eso fue antes o después de tu detención?

V.V.: Después de la primera.

J.G.: O sea, te detuvieron, saliste y hiciste el viaje a Madrid.

V.V.: Y luego, y luego el segundo que hice ya era más... los años eran... más castigo porque no... la primera vez no me detuvieron por nada sino por pertenecer a las Juventudes, ¿me oyes?

J.G.: Muy bien.

V.V.: Y...

J.G.: ¿Cómo fue el viaje ese a Madrid?

V.V.: Pues mira, llegamos a Chiva, fuimos muy bien recibidos. A Utiel, los compañeros se peleaban porque unos querían ir a la casa, a su casa a dormir y a comer, y los otros también, y allí que.... Uno, salta uno y dice: " Ni una casa ni otra. Os llevamos al hotel, que coman allí y descansen"

J.G.: ¿Cuántos ibais?

V.V.: Eh... pues los tengo fotografiados, ahora te los enseñare.

J.G.: ¿Pero cuántos ibais, recuerdas cuantos?

V.V.: No sé si somos cinco o seis, entre todos, ¿eh?

J.G.: ¿Y el objetivo era, me has dicho, coger firmas?

V.V.: Sí, recoger firmas para..., para...

J.G.: ... solicitar la... la computación de la pena, ¿no?

V.V.: Sí. (Vicente busca las fotos)

J.G.: Si luego vemos las fotos, no te preocupes. Ahora, de momento hacemos la...

V.V.: Bueno, pues...

J.G.: ¿Y... hasta dónde, porque tuvisteis un problema en un pueblo, no?

V.V.: ¿Eh? Sí, después de Utiel. Después de Utiel. ¿En Minglanilla es?

Otra persona: Minglanilla, sí.

V. V. : Sí, yo no me acuerdo, hijos. Perdonad que ya no me acuerdo.

J.G.: Porque en aquella época sería la carretera antigua, ¿no?

V.V.: Sí, sí, sí, sí, sí, sí.

Otra persona: ...Minglanilla, Motilla, Tarancón... , todo eso.

V.V.: Sí. Allí fuimos detenidos por la Guardia Civil, y el sargento y un teniente jovencito de la Guardia Civil dice: "Señor, estos hombres no se han metido con nada, con nadie. ¿Que van a Madrid a pie? Pueden ir... no hay una ley en España que impida..." Le dijo... hablando entre ellos, ¿eh? "... que impida de, de viajar cada uno como pueda" Le dice: "... que los gitanos"

Otra persona: No son delincuentes. (Riéndose)

V.V.: No sé lo que quiso decir el hombre. Y, y... y nada, al día siguiente nos dejaron en... sueltos en la carretera y para Madrid. Ya no fuimos más... ya no fuimos más molestados. Llegamos a Madrid...

J.G.: Sigue, sigue.

V.V.: Llegamos a Madrid, ya estaban en la carretera, bueno, en el camino, entrando a Madrid y nos llevaron a un hotel, que ahora no me viene a la memoria dónde es pero yo te lo diré.

J.G.: Tampoco merece la pena...

V.V.: Cerca de donde está el... dónde está la Cámara de Diputados.

J.G.: ¿En el congreso?

(Asiente Vicente)

J.G.: Bueno.

V.V.: Bueno, pues... lo pagaron todo los madrileños, pagaron todo los gastos.

J.G.: ¿Y tuvieron efecto las firmas, habíais recogido muchas firmas?

V.V.: Muchas, muchas. Sí, sí.

J.G.: ¿Y sirvieron para que el partido...?

V.V.: ¡Hombre! Para, para que entregara...

J.G.: El partido estaba ilegalizado, ¿no?

V.V.: No, no.

J.G.: ¿No llegó a estar ilegalizado?

V.V.: No. En el... no creo que en esa fecha... No, no, no creo, aún. No creo aún.

J.G.: O sea, que pudo el partido tramitar...

V.V.: Sí, bueno, pues en la clandestinidad se lo... se llega..., si se quiere.

J.G.: Y entonces, ya, después se acaba el bienio negro y llegan las elecciones del Frente Popular.

V.V.: Y gana el Frente Popular.

Otra persona: A ver..., a la cárcel.

J.G.: ¡Ah! Perdón, sí. Cuando llegasteis a Madrid fuisteis a la cárcel.

V.V.: ¡Ah, hombre! A visitar al Caballero que es cuando lo conocí personalmente, a él y a Carrillo, padre e hijo que estaban en la cárcel también. Eh... el último... ahora, ahora lo verás... Carrillo, un chico que cogieron con una mula entrando armas, un estudiante, que eso no se nos olvida...

J. G. : Que estaba metiendo armas ¿dónde?, ¿en Madrid?

V.V.: Sí, traía armas en...

J.G.: En un burro

V.V.: En un burro, sí señor.

Otra persona: ¿En las alforjas?

V.V.: Sí, sí. No engaño, ¿eh?

J.G.: No, no, no, no. Te creo, te creo. Sigue.

V.V.: No engaño. Un madrileño...

J.G.: ¿Y qué pasa, que te impresionó mucho conocer a Largo Caballero?

V.V.: Es que estuve con él dentro la cárcel.

J.G.: Ya, pero digo, ¿te impresionó mucho conocerle?

V.V.: Mucho.

J.G.: Porque luego tú hablas mucho de Largo Caballero.

V.V.: Sí. Bueno, yo he sido caballerista, ¿eh?

J.G.: Sí.

V.V.: Porque ha sido... ni Prieto, perdona, nadie como él. Honradez... Sí, sí. Él ha vivido peor que nadie y se escapó porque, salió de España, lo cogieron los alemanes y se lo llevaron a Alemania.

J.G.: Y, luego, después de... de que estuvisteis en Madrid ¿qué hicisteis, volvisteis otra vez aquí a Valencia?

V.V.: Sí, sí. Nos pagaron el viaje...

J.G.: ya no volvisteis andando...

V.V.: Ya no, no.

J.G.: Ya volvisteis en tren.

V.V.: En tren, sí. No, si yo llevaba..., llevábamos dinero por si acaso.

J.G.: Y, entonces, eh... cuando llegan las elecciones del Frente Popular ¿tú, en aquella época, estabas trabajando o estabas...?

V.V.: Bueno, estaba trabajando pero cuando salí del trabajo me fui a las Juventudes. Si. **J.G.:** ¿Y tenías algún cargo en las Juventudes?

Otra persona: Sí, ¿qué eras?

V.V.: Vocal de las Juventudes que había en ese momento.

J.G.: ¿En la Ejecutiva de Valencia?

V.V.: (Asiente) Vicente Verdeguer Hipa, *El Ferramenta*.

J.G.: Ya, ya pero eso era por otra cosa. Lo de "Ferramenta" era por otra cosa, ¿no?

V.V.: Porque siempre íbamos en busca de "ferramientas", para trabajar. (Se ríen) ¿Sabes lo que te quiero decir, no?

J.G.: Sí, sí. Por eso, por eso... porque.... Muy bien.

V.V.: Sí, porque entonces hubieron muchos atentados. En Valencia, por ejemplo, nos tirotearon una vez desde abajo del coche en la calle Pascual Ginés, ¿sabes? desde abajo. Ya estábamos en Pascual Ginés, nos ametrallaron... Ya...

J.G.: Vosotros...

V.V.: Ya, entonces, ya queríamos responder y respondimos.

J.G.: O sea, no... no erais muy pacifistas, que digamos...

V.V.: No. A mí el que me pegaba un capote, yo le pegaba dos si podía. Perdonad que siga así, ¿eh?

J.G.: Eh... bueno, entonces, estamos ya en las elecciones del Frente Popular, eh... ¿tú te diste cuenta de que se estaba organizando...?

V.V.: ¡Ah, sí, sí! Yo era...

J.G.: estabais aquí...

V.V.: Sí. Muy bien organizados en, el que más trabajó [¿...?] Úbeda, que fue diputado socialista periodista.

J.G.: ¿Estabas tú con él al principio?

V.V.: si, si. Yo siempre iba con él. Que aquí lo tengo. (Vicente señala la fotografía)

CAPÍTULO III: Guerra Civil (min. 20'44'')

J.G.: y el 18 de julio ¿en dónde estabas tú, aquí en Valencia?

V.V.: si. El 18 de julio, si. Yo había salido también de la cárcel porque a mí la primera vez me cogieron por, porque era, era socialista.

J.G.: ¿y la segunda, cuando te cogieron entonces?

V.V.: en... en... yo te lo diré donde. Donde de... en la calle Pascual al final, ahí me cogieron.

Otra persona: ¿en la calle Las Barcas?

V.V.: Sí, bueno, antes de llegar a la calle Las Barcas allí... donde está el cine..., el cine... un teatrillo hay allí. La primera calle a la derecha, antes de bajar a...

J.G.: ¿Pero en qué año fue eso ya, en el 35?

V.V.: Sí.

J.G.: O sea, que prácticamente tú saliste de la cárcel porque dices que te condenaron a tres años...

V.V.: Sí.

J.G.: Saliste de la cárcel...

V.V.: Sí, me, me... [¿...?] me sacó en libertad provisional.

J.G.: ¡Ah, qué estabas en libertad provisional! O sea, que estabas en la cárcel en libertad provisional.

V.V.: Sí.

J.G.: Y entonces el 18 de julio ¿qué hicisteis aquí?

V.V.: ¡Ah! Pues estábamos ya esperando el golpe, no sé si tú sabrás eso. Estábamos esperando el golpe, sabíamos que se iban a... no, con ayuda de Alemania e Italia, que fue muy grande para ellos, y los árabes... Bueno, tres ejércitos: árabes, eso era el ejército español, ¿eh? de Franco, italianos, alemanes. Lo que más, italianos, en hombres, ¿eh? a ver si me entiendes, en las trincheras.

J.G.: ¿Aquí cómo, cómo vivisteis el levantamiento? ¿hubo cuarteles que se levantaron o no?

V.V.: ¡Ah! Sí, bueno, yo estaba con mi Juventud, que yo tenía un grupo de las Juventudes en el cuartel de caballería, con motivo de que unos tíos de mi madre estaban allí dentro y para que no les pasara nada yo estuve allí con ellos, para que no pasara. Y... allí, entramos dentro del cuartel a los ocho días de la guerra civil y detuvimos a uno, (titubea) dejamos en libertad a todos los que no... ellos, allí dentro, no quisieron sublevarse, los habían encerrado ¿sabes? (Juan Gallego asiente) y los liberábamos y salieron. Y nosotros pasábamos a la cárcel.

J.G.: ¿Pero aquí, en Valencia, hubo algún tipo de enfrentamiento fuerte con...?

V.V.: No, no.

J.G.: Aquí, en Valencia no estaba...

V.V.: Preparados estábamos la CNT y nosotros, ¿eh?

J.G.: Pero me refiero que no hubo enfrentamiento...

V.V.: No.

J.G.: ... como en Madrid, el cuartel de la montaña...

V.V.: no, no, no. No llegaron a salir.

J.G.: no pudieron salir, vamos.

V.V.: Yo, yo estaba, yo estaba en el cuartel de caballería. Estaba Alameda, ¿eh?

otra persona: Sí. ¿Ahí entró Fabra, no?

V.V.: ¿eh?

otra persona: el sargento Fabra.

V.V.: si, creo que también estaba. Si.

Otra persona: sí.

J.G.: no le conozco yo ¿ése quién fue?

otra persona: el sargento Fabra fue el que entró en el cuartel de la Alameda y liberó a los que estaban dentro y... sin un solo tiro...

V.V.: sí, sí, sí.

Otra persona: ... redujo a los...

V.V.: ¡ah! Ese hombre era un suboficial de, de allí, del cuartel.

J.G.: (asiente) muy bien y... por ejemplo, a raíz de eso ¿tú qué hiciste, que incorporaste al ejército?

V.V.: no, no, no, no. Estaba en las Juventudes.

J.G.: sí, pero me... porque en aquella época tú tenías ya 22 años, ¿no?

V.V.: ¡Ay! Pues, nací en el 14, en el 14...

J.G.: 32.

(Vicente asiente)

J.G.: ¿No hiciste el servicio militar?

V.V.: no, me libré de número alto, me llamaron...

J.G.: por excedente de cupo.

V.V.: (Asiente) Mi madre me quería poner de cuota, eso es la verdad. Pero... yo digo: "nena, madre, no me pongas de cuota si, si se ha acumulado algo me libraré. Y entre en la marina. En la marina, sabes que hay un... había un sorteo de... y nada, me saqué uno y me [¿...?] pero en, al estallar la guerra llamaron. Pero no... no fui.

J.G.: (asiente) y, entonces eh...

V.V.: Empecé a estar en... al servicio del partido y...

J.G.: Pero lo que te preguntaba ¿que cuando estalló entonces, la guerra, tú ya pasaste a estar en los servicios de protección?

V.V.: Sí.

J.G.: ¿Y estabas con Pascual Tomás?

otra persona: el guardia...

V.V.: Y luego, y luego me fui a Guadalajara. Estuve...

J.G.: Policía, policía gubernamental os llamabais.

V.V.: Sí. Y luego..., sí. Y luego pase, luego fui al frente de Guadalajara, en la ofensiva contra los italianos.

J.G.: ¿Y a Guadalajara cómo fuiste, como soldado o como... o policía?

V.V.: (Vicente se queda pensando) Pues... las dos cosas.

J.G.: las dos cosas.

V.V.: hasta que salí y... volví otra vez a la policía.

J.G.: O sea estabas haciendo labores del SIM, del servicio de investigación militar en Guadalajara.

V.V.: sí, sí.

J.G.: bueno, ¿Qué fuiste, con la expedición que fue de Valencia a ayudar a contener la ofensiva?

V.V.: si. Bueno, eh... salí de, de Madrid luego a Guadalajara y, y vine a... con los otros venían bastante jóvenes.

J.G.: Sí, porque hubo un grupo de Valencia eh, ... no sé qué... cómo estaba organizado, que fue a la batalla de Guadalajara a ayudar a contener a los italianos.

V.V.: Sí.

J.G.: Unos, luego, se quedaron y otros volvieron a Valencia. ¿Tú que fuiste, de los que volviste a Valencia ?

V.V.: Volví a Valencia. Sí.

J.G.: ¿Y seguiste como policía gubernamental?

V.V.: Sí.

J.G.: ¿y cuando entraste en... Carabineros?

V.V.: Eh... pero volví otra vez a la policía, ¿eh?

J.G.: ¿Cómo carabinero también?

V.V.: No. Como policía otra vez. En, en, en... espérate, en carabineros entré porque el que mandaron ahí, las tropas que mandaron ahí eran de carabineros. (Asiente Juan Gallego) Y el comandante me dijo: " Tú vas a ser carabinero." Y me hizo sargento, esto..., ¿cómo se llama?

Otra persona: [¿...?] de provisional.

V.V.: Sí, sí. Y, y vol... Y luego volví otra vez. Y yo cobro, ahora cobro de carabinero ¿te lo crees?

J.G.: sí, claro si has estado en el grupo de carabineros aunque fuera poco...

V.V.: sí.

J.G.: ... figurarías en las plantillas.

V.V.: si.

J.G.: Y, eh... o sea, volviste a Valencia otra vez...

V.V.: Sí.

J.G.: ... estabas cómo carabinero y, a su vez, luego volviste como policía gubernamental.

V.V.: sí, sí.

J.G.: ¿Y ésa es la época que estuviste con éste... Pascual Tomás?

V.V.: Pascual Tomás.

J.G.: ¿Qué era cuando el gobierno estaba aquí ya...

V.V.: En Valencia.

J.G.: ... en Valencia.

V.V.: Pascual Tomás era de Valencia, ¿eh?

J.G.: Sí, sí.

V.V.: Que no se te olvide. Era el secretario... lo tengo fotografiado. (Se ríe)

J.G.: ¿y tú qué hiciste luego, fuiste siguiendo al gobierno o te quedaste aquí en Valencia?

V.V.: me quedé en Valencia, en el gobierno.

J.G.: Sí, bueno, ¿pero cuando el gobierno subió hacia Barcelona...

V.V.: ¡Ah! No...

J.G.: ... tú te quedaste aquí?

V.V.: Me quede aquí ya.

J.G.: ¿Y estabas, seguías como policía gubernamental?

V.V.: Sí señor.

J.G.: ¿y qué es lo que hacíais aquí?

V.V.: pues... mira, en la comisa..., de la comisaría a casa, de casa a la comisaría...

J.G.: o sea, hacíais servicio de policía normal y corriente.

V.V.: Sí, sí.

J.G.: ¿y ya no participaste en ningún...

V.V.: no, ya no.

J.G.: ... en nada más de la guerra, sólo como...

V.V.: Mira... (Vicente enseña una foto a Juan) Éste es Isidro Candeis Úbeda que era fusilado.

J.G.: Luego, después lo hacemos aquí... hacemos las fotos que tienes. Eh... entonces, llegamos ya al año 39...

V.V.: ¿39?

J.G.: o sea, cuando rompió Franco por Vinaroz...

V.V.: ¡Ah! Entonces, ya, el partido me, me dijo que saliera. Ese..., este me dijo: "salir vosotros que nosotros ya tenemos el avión preparado". Pero ellos se quedaron más tiempo y...

J.G.: no pudieron coger el avión...

V.V.: ya no. Ya los cogieron.

J.G.: ¿y tú te trasladaste de Valencia a Alicante?

V.V.: yo a Alicante.

CAPITULO IV: El exilio de Orán a Francia (min. 28'23")

J.G.: ¿y saliste por Alicante?

V.V.: en Alicante me, me... nos convidaron allí la agrupación de, de Alicante nos convidó a Elche, en Elche... y ya no me acuerdo, perdonar que me se va la memoria y todo, ¿eh?

J.G.: bueno, tú no te preocupes.

V.V.: Y... y, y al... por la tarde, nada más salir el barco "African Trader", al salir ya del puerto, que ya se veían... no sé, el pueblo ya casi no se veía desde la..., y bombardeado, Alicante. Y en alta mar, en alta mar...

J.G.: ¿recuerdas qué día que fue eso?

V.V.: ¿Eh?

J.G.: ¿recuerdas qué día?

V.V.: Sí, sí, sí. El 19 de marzo.

J.G.: Ah, o sea, saliste 10, 10 días antes de que acabara la guerra.

V.V.: sí, sí. Bueno, eh... ¿qué te iba decir?

J.G.: Sí, que le estaban bombardeando desde alta mar...

V.V.: ¡Ah, sí! Estaba bombardeando y ya, al día siguiente a la madrugada nos salen cuatro "destroyers", eh... uno español y tres italianos. Luego... y que pusiéramos rumbo a Cádiz, ¿sabéis? y, y el, el capitán dice, el capitán del barco (aclara Vicente) del "African Trader", inglés, dice: "No preocuparos que yo voy a llamar ahora a Gibraltar"

J.G.: ¿por qué ibais con bandera inglesa?

V.V.: inglesa. Y... telegrafió y, ya, ese día nos rodearon también las tropas, las tropas... la escuadra inglesa, tres "destroyers" acorralaron al barco nuestro y puso, lo pusieron rumbo a, otra vez, a Orán, Argelia. (Juan Gallego asiente) Y allí llegamos a Argelia, no nos dejaron entrar en el puerto y nos tuvieron cerca de 40 días en, fuera...

J.G.: fuera del puerto...

V.V.: Sí. Y...

J.G.: ¿cuántas personas estabais en el barco, más o menos ?

V.V.: ¡Ah! Estaba lleno, yo no... pues yo qué sé...

J.G.: ¿no recuerda?

V.V.: más de 2000 sí que habían.

J.G.: ¿sí? ¿y era un barco grande, entonces?

V.V.: un barco de 14.000 toneladas.

J.G.: ¿era un barco de pasajeros?

V.V.: no, no, no, no. Un barco de...

J.G.: de carga

V.V.: de carga. Sí, sí, sí. Llevaba dos pisos. Las mujeres dormían en el primero que se bajaba por una escalerita y nosotros bajo, a las bodegas, ¿se llaman bodegas, no?

J.G.: sí. Y eh..., entonces llegasteis a Orán y los franceses no os dejaban...

V.V.: no, no, no, no. No pudimos desembarcar. No, no, no.

J.G.: ¿al final por qué os permitieron salir?

(Vicente se queda pensando)

J.G.: ¿no lo sabes?

V.V.: ya no sé, esto ya [¿...?] nos llevaron, al salir del barco, nos ducharon y nos llevaron a Bobarí, no sé si sabrás dónde está Bobarí...

J.G.: sé que está en en Argelia pero no sé dónde.

V.V.: pues, en... al lado de Túnez.

J.G.: hacia la frontera de Túnez

V.V.: sí. Y al estallar la guerra nos llevan de Túnez al, al sur de Alborán, es decir, en el desierto de Orán, ya afuera, allí empezamos a trabajar, a quitar la arena de un... de un monte, arena muy, muy limpia, ¿eh? muy, muy limpia la arena, ¿eh? no te puedes, no os podéis imaginar, parecía que había pasado la [¿...?] para limpiarla. Y... limpiando la arena, pues, sacamos la piedra para la vía del tren. (Juan asiente) Al principio la picábamos en masas, en "mases" la, la picábamos. Y luego nos trajo, nos trajeron un día una máquina que molía la piedra, ¿sabes? en pedacitos para las vías del tren.**[31'49" – 32'27]**

J.G.: y entre ese espacio desde que desembarcasteis en Orán y os llevaron a la frontera de... de Túnez, ¿eso fue seguido o hubo algún espacio entre medias...?

V.V.: no...

J.G.: ¿no estuvisteis libres nunca?

V.V.: no, hombre, no. No, no, no. Mira, mira si podíamos ser libres... rodeaba la gendarmería, digo bien, de dos a dos metros o tres metros había una pareja de gendarmes con... con el fusil, todo el tren.

J.G.: ¿en dónde dormíais allí?

V.V.: En... (titubea) con los animales. En un vagón de animales, en paja...

J.G.: Dormíais en un tren, parados allí en una vía muerta...

V.V.: no.

J.G.: ¿y las mujeres y los niños también?

V.V.: aparte de eso, se iban a parte.

J.G.: pero no estaban con vosotros...

V.V.: no.

J.G.: estaban ya en otro sitio, en otra dependencia...

V.V.: si, si.

J.G.: (asiente) o sea, os separaron al bajar del barco a los hombres por un lado y a las mujeres por otro.

V.V.: a las mujeres por otro. El que estaba enfermo de..., herido que había tenido un tiro como José [¿...?], no sé si habrás oído tú hablar de él, ese estaba herido grave, que es el que luego hizo para que yo saliera a su casa y pasara unos días. Sí. Luego se portó muy bien y luego se portó muy mal.

J.G.: ¿Ah, sí?

V.V.: sí. Se portó muy mal porque vino a mi casa a por la pipa, ya en libertad, porque yo siempre he tenido siempre la pipa, ¿eh? era fumador.

J.G.: ¿Ah, sí? Entonces, en vez del "Ferramenta" que tenía que llamar "El Fumeque"

(Vicente se ríe)

J.G.: bueno, entonces, una cosa... se me ha ido ahora mismo, eh... cuando estabais allí en... en el desierto, eh... tú, por lo que me has contado antes, ¿antes de salir de España estabas casado?

V.V.: Sí, ¡hombre! (Titubea) Maruja Campos Latorre de Soneja, no sé si tú conoces el pueblo ése, antes de llegar a Segorbe. Una chica que la conocí en el 34, una chiquilla de 14 años, fíjate.

J.G.: si tampoco eras tú mucho más viejo, tenías 20 años, ¿no?

V.V.: 20 años. Casi 20 años.

J.G.: ¿y en qué año te casaste?

V.V.: pues, ella tenía..., no había cumplido 17. Ella 17 y yo 20, ya. Veinte creó que eran, sí.

J.G.: ¿y ella se quedó aquí, en España?

V.V.: ella se quedó en España llorando la pobrecita, pobrecita porque era, era muy buena "chiqueta".

J.G.: o sea, que, en cierta manera, tu vida personal corre un poco parecida a la de... a la de éste, a Granel, ¿no?

V.V.: sí.

J.G.: también estaba casado y la mujer se quedó aquí, y tal.

V.V.: está murió enseguida, ¿eh?

J.G.: ¿tu mujer?

V.V.: la primera...

J.G.: ¿y cómo te enteraste tú de que había fallecido?

V.V.: pues, por cartas, por medio de cartas.

J.G.: ¿tú ya estabas en Orán?

V.V.: en Orán, sí. Éstas son de la segunda mujer sí, ¿eh? (Vicente le enseña fotos a Juan) Y estas...

J.G.: bueno, y entonces...

V.V.: con aquella no tuve familia.

J.G.: no tuviste ninguna descendencia... Eh

V.V.: en la segunda, sí. En la segunda, casado, cuando salí del campo de...

J.G.: de Orán.

V.V.: ... de, de Argelia, pues sí. Me casé allí por lo civil porque yo la Iglesia he topado... perdonar que os diga que no, no creo en Dios ni en la Virgen.

J.G.: (se ríe) Eh...

V.V.: Dios lo mataron también ellos.

J.G.: sí. ¿Cuando estabais, cuando estabais haciendo la obra esta en el desierto ¿qué era, para hacer el Transahariano?

V.V.: sí.

J.G.: el tren.

V.V.: sí, sí, sí.

J.G.: ¿y allí te pilló el desembarco de los americanos?

V.V.: ¡ya habían desembarcado, ya, hombre!

J.G.: ¡Ah! Cuando estabais allí...

V.V.: sí, ya, ya habían desembarcado...

J.G.: entonces os liberaron cuando avanzaron...

V.V.: avanzaron que tomaron Argelia, que tomaron Argelia los aliados y liberaron a todo el campo sin mirar si eran comunistas o no eran comunistas, que eran... no, a todos.

J.G.: eso fue antes de que se acabara la guerra...

V.V.: ¡Ah, sí! Dos años antes.

J.G.: no, digo, en el norte de África.

V.V.: sí.

J.G.: porque además la guerra se terminó cuando llegaron los americanos hasta Túnez (Vicente asiente) que hicieron una bolsa allí con los alemanes...

V.V.: en el... en el 43 fue. Que... lo tengo todo, no...

J.G.: pero me refiero, ¿tú... a ti te liberaron antes de acabar la guerra en el norte de África?

V.V.: sí, eso es. (Juan Gallego asiente) Dos años antes

J.G.: no, dos años antes no, serían unos meses antes.

V.V.: no, dos años antes.

J.G.: de las...

V.V.: yo salí en el 43 y la guerra terminó en el 45.

J.G.: sí, yo la guerra en África se acabó en el...

V.V.: ¡Ah, bueno...! Yo quería decir...

J.G.: sí. No, es que la pregunta era que te liberaron antes de que se acabara la guerra en el norte de África, o sea, después de estar liberados [¿...?] la guerra hasta que echaron a los alemanes de aquí.

V.V.: sí, estuve trabajando dos años con los americanos porque los franceses empezaron a decir que dónde iban a poner tanta gente por..., que no tenían ellos locales para ponernos. Y los americanos dicen: "no pasen pena, que nosotros les haremos tiendas campañas y el, el que no pueda pagarse le pagaremos..., fiar...

J.G.: haciendo trabajos.

V.V.: ...y... y les daremos trabajo" Así fue, no le engaño, ¿eh?

J.G.: y cuando le liberaron, ¿os dejaron libre circulación o teníais que estar estacionados en...?

V.V.: no, no, no. Libres, libres.

J.G.: ¿podíais ir donde queríais?

V.V.: sí, sí. Libres total. ¡Hombre! Yo, yo iba todos los días a trabajar (Juan asiente) y cogía el trenecito de Orán a... a donde estaba la base que estaban. Y luego nos llevaban en camiones, que ellos tenían muchos camiones, coches, ¿eh? y nos llevaban al trabajo. **J.G.:** ¿Y en esa época, ya, habías conocido a Amado Granel?

V.V.: sí, ya, ya.

J.G.: ¿habíais estado juntos en el campo? ¿o sea, en el trabajo de...?

V.V.: sí, yo a Amado Granel, lo menos dos años o tres antes, lo conocí.

(Juan Gallego asiente) En Valencia ya lo vi pero no, no tuve...

J.G.: tú lo que hiciste es incorporarte a...

V.V.: ¡Ah, sí! Me invitó para hacerme, me hacía cabo. Me dice: "te haré cabo enseguida y te vienes conmigo" digo, y yo mira, perdonar, ¿eh? los franceses me han tratado muy mal para que yo hoy coja un fusil y vaya a defenderlos, pero fueron muchos españoles, ¿eh?. Fueron muchos españoles.

J.G.: ¿y tú, ya, te dedicaste entonces a la vida civil?

V.V.: al trabajo...

J.G.: a tu trabajo

V.V.: sí, primeramente ingresé, estuve en los americanos trabajando el oficio, el oficio, ¿eh?. Y luego, ya, me rebusqué un poco el dinero, empecé a trabajar. Iba, como no tenía máquinas, me iba a un taller y me dejaban sacar toda...

J.G.: la producción.

V.V.: claro, sí. La pasaba por moldura, la pasaba por... , que yo he sido un buen mecánico, ¿eh?

J.G.: ¿mecánico o ebanista?

V.V.: ebanista pero mecánico, ¿eh?. Hacíamos la tupí, ¡hacíamos hasta la herramienta!. Yo, yo mi casa, yo no sé si mis hijas..., aún tengo, creo que tengo un hierro o dos hechos para la tupí, ¿sabes la tupí lo qué es ? La tupí es una máquina cuadradita, con un árbol que es la que da vueltas y, y va allí el hierro que hay que hacer la moldura. Y fui a escuela tres años, ¿eh?

J.G.: ¿cómo una presa, no? como una apresadora y... que hace

V.V.: sí.

J.G.: ... lo que hace es dar la forma de la moldura

V.V.: tres... la mía lleva tres y seis vueltas por minuto, ¿eh?, la máquina...

J.G.: ¿cuándo... cuándo empezaste a estar ya establecido en Orán, antes de acabar la guerra?

V.V.: sí, sí. Justo acabada la guerra, empecé ya a trabajar por mi cuenta, hice muchas cosas, ¿eh?

J.G.: y en aquella época tenías, habíais tenido otra vez relación con el partido...
?

V.V.: sí, sí. Ya, ya.... Sí, el partido de... además organizado, en el Boulevard Sebastopol creo que era, ya no me acuerdo, "che". La cuestión, que abrimos un local, había mucha gente, mucha gente y organizamos ya, el partido estaba organizado ¿sabes?, nosotros hemos estado organizados dentro del campo.

J.G.: también...

V.V.: sí, sí, sí.

J.G.: o sea, que, prácticamente, no acabasteis la...?

V.V.: nosotros, organizados dentro del campo también.

J.G.: ¿y qué es lo que hacíais en el campo de actividad política?

V.V.: Ah, pues reunirse en... en las camas que había de madera, unas camas. Yo tiré un alambre, una, una... tela metálica, cuatro pies..., (Juan asiente) allí clavado todo y ahí dormíamos de noche...

J.G.: pero lo que hacíais, prácticamente, era tener...

V.V.: ¡Ah! Lo que hacíamos de trabajo era, era el... la vía. La vía...

J.G.: no, digo, el trabajo político ¿eran discusiones...?

V.V.: ¡Ah, sí, sí!

J.G.: ... mantener un poco...

V.V.: la... la...

J.G.: ... la cosa política.

V.V.: la cosa política, sí.

J.G.: y entonces ya, llegasteis a Orán, tú te estableciste allí...

V.V.: sí.

J.G.: te casaste y, ya, ¿te quedaste allí...?

V.V.: sí. Tuve cuatro hijos, de cuatro me quedan dos: La mayor, la mayor fue a vivir a París, en Francia. Y el segundo chico aquí. Mira, ésta es la pequeña (Vicente le enseña una foto)

J.G.: ¿estuviste allí, en Orán, hasta qué año?

V.V.: hasta el año trein... 43. Y luego pasamos, ¡espérate!

J.G.: 63.

V.V.: en el 63, calla, calla.

J.G.: con la independencia de Argelia.

V.V.: sí. Y luego pasamos a... , en el 63, y luego pasamos a Francia.

J.G.: ¿eres un ...noir, entonces?

V.V.: un ...noir. (Vicente se ríe y dice unas palabras en francés)

J.G.: Eh..., qué te iba a decir, entonces en la independencia tú cerraste tu negocio...?

V.V.: ¡Ah, no, ya estaba! Ya la independencia estaba.

J.G.: pero digo, cerraste tu negocio y te fuiste a Francia.

V.V.: ¡Ah, sí!

J.G.: ¿y a dónde fuiste de Francia?

V.V.: ¡ay, ya no me acuerdo, "che"! Espérate, ahora se lo preguntaré, es que no me acuerdo.

J.G.: vale.

V.V.: pierdo la memoria, ¿eh?, de verdad.

J.G.: ¿cómo...

V.V.: que no os sepa mal que os lo diga, ¿eh? es la verdad, ¿eh?

J.G.: tú no te preocupes.

Pablo Sanz: una pregunta Vicente ¿cuándo cantasteis vosotros la internacional?

V.V.: ¡ay! En los alemanes.

J.G.: ¿en el campo?

V.V.: sí. Pues yo te diré, yo te diré... estábamos y viene una comisión de Alemania y otra italiana pero vestidos de un informe alemán italiano y empezamos a cantar La Marsellesa y un, un sargento francés me lo detuvieron porque le..., se..., saludó mientras cantábamos La Marsellesa. Y luego cantar La Internacional arriba los pobres, todo el mundo en pie, los esclavos sin pan y... ¡coyons!

Pablo Sanz: ¡cántala, cántala que...!

(Vicente canta La Internacional)

J.G.: Muy bien, muy bien.

V.V.: Luego, el himno de las JJ. SS que vinieron a casa, vinieron a casa, a mi casa ahora, eh... hace dos años o tres, vinieron, hicieron una película en casa y saqué papeles y se me llevaron el himno de las Juventudes dentro de un paquete. No sé las que habría, más de doscientas... que tenía copias para

hacer los que no conocen el himno de las Juventudes, no lo conocen. ¡A ver si tú lo conoces!

J.G.: no...

(Vicente canta el himno de las JJ. SS)

V.V.: ¡Ay! ¿Qué te parece? Aún me acuerdo.

J.G.: Yo el que siempre he oído ha sido el de las Juventudes Socialistas Unificadas.

V.V.: ¡Aaah! Bueno, yo pertenecí a las Juventudes...

J.G.: Ya, pero digo, que el que más he oído yo es el otro, el de las juventudes...

V.V.: ¿Ése es de las, ése, que cantaba yo, es de las JJSS!

J.G.: ése es de las JJSS sí, pero luego cuando se...

V.V.: sí.

J.G.: ...empezasteis a cantar "El joven guardia".

V.V.: ¡qué memoria!

J.G.: Y ése es el que he oído yo siempre.

V.V.: bueno, pues ya no, ya, ya... ahí estaba rota ya...

Pablo Sanz: ... siempre en guardia, ¿no? (Pablo se ríe)

V.V.: ahí estaba rota ya la... la unidad.

J.G.: perdona, estamos que... el señor ¿cómo se llamaba? (Ben Bela), si no recuerdo mal, coge, hace la independencia en Argelia ¿y ahí el partido tuvo algún tipo de problema o no?

V.V.: no, no. Querían, querían que nos quedáramos pero no, aquello no era... eran maneras de... nosotros pensábamos de otro [¿...?], de otra manera.

J.G.: y una pregunta dentro de esto pero al margen ¿cómo vivía una persona de izquierdas la independencia, teóricamente, de un país socialista contra un país capitalista que era Francia?

V.V.: bueno, ¿de la Francia has dicho?

J.G.: sí. Francia era un país capitalista...

V.V.: sí pero...

J.G.: y colonizador.

V.V.: pero en ese momento, cantábamos lo que queríamos, también, en Argelia.

J.G.: no, pero digo, ¿cómo vivisteis vosotros, que erais de izquierdas... ?

V.V.: ¡Ah! Al principio muy mal, al principio muy mal, ¿eh? en campos de concentración y todo, en Francia como en Argelia.

J.G.: no, perdona. A ver si te explicó bien, digo, en el año 63 los socialistas españoles cómo vivisteis la independencia...

V.V.: muy bien.

J.G.: ... teniendo en cuenta que era un país que iba del socialismo contra un país que era capitalista. Teóricamente, deberíais de haber estado en la gloria, ¿no?

V.V.: pues... no pudimos aguantarlos

J.G.: ¿no?

V.V.: no. Los árabes son, son beatos. Son peor que los españoles.

J.G.: ¿son integristas?

V.V.: son... Mira, eso es el castigo que tienen que, que la religión no los tiene, los tiene acobardados. Allí hasta las mujeres tienen que ir tapadas hasta la cabeza.

Pablo Sanz: pero bueno, tú con el jefe de policía tenías mucha amistad, ¿no?

V.V.: ¡hombre! Tenía amistad, claro. Yo he conocido del partido, he conocido a... ¡coyons! A, hasta los que fusilaron. Ahí 34 diputados fusilados, ¿eh?

J.G.: me parece. No, pero él, yo creo que se refiere a allí, ¿no? a Argelia.

Pablo Sanz: sí, yo me refiero a Argelia... el que les proporcionó para poder traerse la maquinaria a España y todo...

V.V.: ¡ah! Los árabes ayudaron, ¿eh? sí, sí. Si no, no lo habríamos sacado. Yo no habría sacado nada si no hubiera sido por... ellos requisaban todo allí. Cuando se hicieron dueños de... y señores de, de Argelia a todos los dejaron sin nada. A mí me hicieron, como me conocían y yo no estaba en favor tampoco de la tiranía francesa, sabían que, bueno, pues... a mí me sacaron las máquinas.

J.G.: Y tenías también amistad con un, alguien del gobierno de aquí de España, ¿no?

V.V.: ¡sí, hombre! Y del gobierno fran..., de Argelia. Sí.

J.G.: [¿...?] ésa es la época cuando los franceses empezaron a llamar a los argelinos [¿buñol?]

V.V.: ¿cómo?

J.G.: buñol.

V.V.: ¿buñol?

J.G.: los buñol.

V.V.: ¡ah! No, esa palabra no la he oído decir

J.G.: es el despectivo a los argelinos.

V.V.: pie noir, llamaban.

J.G.: pie noir son los españoles y franceses...

V.V.: mi familia es pie noir, todos.

J.G.: y, vamos a ver, entonces te fuiste a Francia, ahora me dirás a dónde...

V.V.: sí, claro. Ahora cuando salga mi hija, que se me olvida. Perdonar que yo...

J.G.: te vuelvo a decir lo mismo "no patiscas". (Se rían todos) ¿hasta qué año estuviste en Francia?

V.V.: pues, tres años más.

J.G.: ¿tres años sólo?

V.V.: sí, sí.

J.G.: ¿hasta el 66?

V.V.: sí. Entonces, ya me puse a trabajar allí a jornal porque yo tenía las máquinas embaladas, dentro de un cuadro de, de 6 metros, ¿eh? Ahí había muebles... lo que traje, muy poco traje de.... El comedor se quedó todo nuevo allí.

J.G.: Y perdona, tu mujer la conociste allí...

V.V.: sí, sí.

J.G.: ¿y qué era, también pie noir?

V.V.: sí. La conocí en, en un permiso que me dieron por buen comportamiento en el campo.

J.G.: ¿ah, sí?

V.V.: y la conocí. Y nos empezamos a escribir, y yo del campo escribir a la mujer. Era hija de españoles, claro...

J.G.: ¿ah, hija de españoles?

V.V.: sí, sí. Pero todos, todos los hermanos lucharon... El mayor luchó en la Guerra del 14, ¿eh? Y vino a España a luchar por la República. (Juan asiente)
Sin pertenecer a ningún partido.

J.G.: o sea, que tu, ¿tu mujer era, por decirlo de alguna manera, totalmente argelina?

V.V.: sí. Pie noir

J.G.: sí, pero de una familia, ya, asentada en Argelia.

V.V.: sí, sí, sí.

J.G.: ¿cómo llevo esa salida obligatoria de allí? ¿lo pasó muy mal o...?

V.V.: ¿del campo?

J.G.: no, de cuando tuvisteis que salir de Argelia, ¿tu mujer cómo lo llevó?, ¿mal?

V.V.: ¡hombre! Se dejaba allí...

J.G.: era su país, vamos.

V.V.: era... sí, pero mira, ha estado muy conforme en Valencia, ¿eh? se ha conformado. Tenía la familia, alrededor la familia pues, la verdad... y, y yo pues... Ella ya había estado en España, fue detenida, ¿eh?

J.G.: ¿ah, sí? ¿Por qué?

V.V.: porque se creían que era la primera mujer.

J.G.: ¡ahhh!

V.V.: la policía francesa se creía que era la primera mujer. Ahora, cuando salga la palabra que quieras se lo preguntaremos porque yo...

J.G.: no te preocupes.

V.V.: perdonarme que yo pierda la memoria ¿eh? mucho.

J.G.: (se ríe) Mucho. Pues, si es una memoria todavía extraordinaria.

V.V.: sí.

CAPITULO V: Regreso a España, el Franquismo (min. 53'25'')

J.G.: entonces, en el año 66 decidís venir a España.

V.V.: ah, sí. Ya me puse a trabajar frente al cuartel de ingenieros...

J.G.: sí, en Valencia.

V.V.: en Valencia.

J.G.: sí, ¿pero no tuvisteis problemas con... con la policía franquista ni nada ?

V.V.: nada. ¡Hombre! La policía la tenía todos los días paseando...

J.G.: ¿pero no tuviste...

V.V.: no, no, no. Y, a mitad ¿eh?, la mitad... (se ríe) detuvieron a toda mi familia.

J.G.: ¿ah, sí?

V.V.: por venir a Valencia, a conocer a mis padres. En el año, en el año sesen...,70 ¿70 fue? ¡chica, che! Ahora, perdonar que...

J.G.: no, será en el 70 porque si en el 66 vinisteis tuvo que ser antes, ¿no?

V.V.: sí, sí, en el 60. En el 60 ó 61 vino, vinieron a España a conocer a mis padres.

J.G.: (asiente) Y...

V.V.: ahora, cuando salen "che" que..., perdonarme ¿eh? que... ¡oye! Ha cambiado ¿eh?

J.G.: no te preocupes.

V.V.: ha cambiado de...

J.G.: que no te preocupes. Y, bueno, entonces te estableciste aquí, dices que no tuviste problemas...

V.V.: ¡ah, sí! La policía mirándome a...

J.G.: ... pero no te sometieron ni a depuración...

V.V.: nada, nada, nada.

J.G.: nada. Llegaste, te estableciste...

V.V.: sí, sí. Y, sin embargo, a mi familia la querían meter... tuvo que intervenir las autoridades francesas.

J.G.: ya.

V.V.: que no era española, que nacida en Argelia...

J.G.: ¿y tu familia, en aquella época, cómo era porque eh... serían franceses, no?

V.V.: sí, claro.

J.G.: ¿tú qué tienes, la nacionalidad francesa, no?

V.V.: no, a mí me querían hacer francés y no quise.

J.G.: no quisiste. O sea, que erais un matrimonio mixto...

V.V.: sí, sí.

J.G.: (asiente) y...

V.V.: ahora me hubieran hecho francés porque, enseguida, me hubieran hecho francés porque...

J.G.: por matrimonio...

V.V.: y, además, al lado de Francia.

J.G.: eh... entonces, ya estabais aquí establecidos y tú, ya, empezaste a trabajar...

V.V.: sí.

J.G.: ... y el partido...

V.V.: el partido...

J.G.: ¿el partido lo empezasteis, también, aquí a organizar?

V.V.: el partido.... No, yo no perdí la...

J.G.: ¿y cómo era aquella época, al llegar tendieron algún contacto o... ?

V.V.: ¡hombre! Mi mujer estaba muy asustada porque a ella siendo francesa la habían detenido, pues, fíjate "si, si cogen a mi marido lo van a... le van a dar una paliza porque ellos, estos pegaban que, que eso yo no lo he permitido que se le pegara a un hombre.

J.G.: pero me refiero que... con esto, cuando tú viniste te dio el partido del exterior, se dio algún contacto para aquí, para ponerte...

V.V.: no, yo conocía, yo conocía...

J.G.: ¿conocías tú?

V.V.: sí. Llegaban muchos aún... en vida, en vida quedaban muchos: Agustín ¿eh? ahora me viene el nombre ¿ves tú lo que es ? Soriano, Agustín Soriano que era casado...

J.G.: ¿uno no es el que tenía la librería en París?

V.V.: no.

J.G.: no. Es otro Soriano.

V.V.: tú fíjate, ahora viniendo, hablando me viene la memoria, pues sí.

J.G.: y, qué te iba a decir, entonces, ¿la gente que estabais en, estaba ya el partido organizado aquí?

V.V.: sí, sí.

J.G.: ¿y la UGT?

V.V.: y la UGT, sí.

J.G.: ¿y qué hacíais, labores de propaganda...?

V.V.: sí, reuniones... a la semana y... hasta que cayó el régimen y ya...

CAPITULO VI: La muerte de Franco y la democracia (min. 57'12'')

J.G.: ¿y cómo vivisteis aquí la muerte de Franco, hubo mucha tensión con los militares o no ?

V.V.: la muerte de Franco, hijo, toda España [¿..?] como si..., como si hubieran cerrado la boca, ¿sabes? llaves, un criminal así... que ha matado, ha matado a, a 43 socialistas, ¿eh? diputados.

J.G.: sí, y a muchos miles más (riéndose), también.

V.V.: que tengo los nombres aquí ¿eh?

J.G.: ya, ya. Ya vi que tenías un libro maravilloso que, que se había publicado aquí con todas las listas.

V.V.: es que se ha quedado..., han ido ayer a enterarse, al enterarme que veníais, mandé a los chiquillos a... a casa, a que cogieran esto. No lo tenía aquí yo.

J.G.: bueno, y seguimos con... con la historia. Entonces, se muere Franco...

V.V.: sí.

J.G.: ... y el partido y la UGT salen de la clandestinidad aquí en Valencia.

V.V.: sí.

J.G.: ¿y cómo vivisteis eso, o sea, estabais muy organizados o no?

V.V.: sí. Estábamos, nosotros, nuestro partido estaba...

Pablo Sanz: él fue al Congreso de...

J.G.: ¡ah, sí! Perdona, es verdad. (Juan se dirige a Vicente) Tú fuiste en el 71...

V.V.: ¡ah, sí, a Toulouse!

J.G.: a Toulouse.

V.V.: a Toulouse.

J.G.: Al Congreso de...

V.V.: del partido, sí, en la clandestinidad. Agustín Soriano y fuimos los dos. Está, está aquí, también, en la fotografía...

J.G.: una pregunta...

V.V.: ... en Francia.

J.G.: una pregunta, ¿en qué bando te colocaste tú, en los renovadores o en los históricos?

V.V.: históricos.

J.G.: te quedaste con Llopis.

V.V.: sí señor, alicantino.

J.G.: y...

V.V.: ¿es verdad o no?

J.G.: sí. ¿Y estuviste entonces con los históricos hasta qué época, a esta... ?

V.V.: bueno, cuando terminó ya... terminó aquello de históricos y... porque...

J.G.: pues se acabó en el 76 pero luego duró hasta el 79

V.V.: y, y ya pasamos ya a... al Partido Socialista Obrero Español.

J.G.: ¿y a Llopis tú le conociste en Argelia o no?

V.V.: en España.

J.G.: ¿en Argelia no tuvisteis contacto?

V.V.: ¡sí, sí! En Argelia... él estaba libre. Yo no sé como él estaba libre y a Caballero me lo meten en una... en un campo nazi, ¿eh?

J.G.: bueno, pero Llopis en ... en la guerra tuvo...

V.V.: vino al barco, vino a visitarnos al barco y todo.

J.G.: digo, tuvo unos cargos políticos pero no era como Largo Caballero...

V.V.: Diputado.

J.G.: si no era como Largo Caballero pero...

V.V.: sí, pero...

J.G.: era un socialista pequeñito, no era...

V.V.: yo era pequeñito, pequeñito, pequeñito y... ¡coño, yo he estado perseguido!

J.G.: sí, bueno, pero tú no eras muy pequeño por lo que has contado, ¿no? o sea, no todos los socialistas eran "Ferramentas". (Vicente asiente) O sea, eso también es verdad.

V.V.: había muchos.

J.G.: sí, ¿pero no todos?

V.V.: no todos.

J.G.: ¡ah! bueno, pues eso, nada. Entonces, eh... fuiste en el 71 ¿y allí qué... , qué os pasó, exactamente, para no estar de acuerdo con las tesis de que viniera parte del partido España?

V.V.: pues, yo lo que quiero es un partido unido, un partido unido y que siga, y que siga lo que era, un partido socialista. No... ni laboristas ni... ¿comprendes lo que estoy diciendo? que a ver si yo la..., aquella, aquella cosa que llevaba Caballero encima... que era, era el hombre más sano que tenía el partido...

J.G.: Verdeguer, ¿tú te sigues creyendo lo que pone ahí, en el carné, esos de que los medios de producción tienen que pasar a ser propiedad de los trabajadores?

V.V.: Sí, señor. (Juan asiente) Yo, mi taller lo ponía a disposición de todos y tenía buenas máquinas ¿eh?

J.G.: y, bueno, estábamos cuando esto, eh... cuando el golpe del 23- F ¿cómo lo viviste aquí en Valencia?

V.V.: ¡ah! Mucho cuidado.

J.G.: ¿pero estabais organizados en previsión de que pasara algo o...?

V.V.: sí, sí. Ahora, no, no hubiéramos hecho nada porque ellos tenían las armas.

J.G.: ya.

V.V.: no hubiéramos podido hacer nada porque ellos... nosotros no teníamos... yo sí, yo siempre he tenido la pistola en casa pero una pistola al lado de un [¿...?] ametrallador.... Ahora, para venir de Argelia a aquí había buenas armas porque yo estuve con ellas.

J.G.: ¿y qué pasa, que metisteis, aquí, en España algún tipo de armas?

V.V.: no, no porque las llevaba yo. Las tiré, me quedé en Orán sólo y las tiré en un coche mío, que tenía, ahí cargaba varias veces y las tiré por un cortado, en la cueva de, de Argelia, en la cueva... (titubea)

J.G.: [¿...?]

V.V.: sí, una cantidad que caía y la cueva del agua que le decían. La cueva del agua era la mar pero le llamaban la cueva del agua. Y ahí tiré, tiré toda las armas nuevas, sin estrenar que me las dio un, un oficial americano ¿eh?. Yo creía que venía a coger dinero, natural, me da seis cajas de, de armas y luego seis cajas... primero, las metí en un taller ¿sabes los fusiles que hay en... ? y ametralladores ¿eh?

J.G.: y eso, os lo dio cuando la liberación de...

V.V.: sí, sí.

J.G.: de Argelia.

V.V.: sí, porque ellos querían que España también...

J.G.: sí, normal.

V.V.: ... en aquellos momentos...

J.G.: lo que pasa es que ahí fue toda una historia...

V.V.: una historia. Una historia...

J.G.: ... muy particular.

V.V.: ... de ingleses y americanos...

J.G.: y...

V.V.: ... que quisieron que Franco siguiera.

J.G.: cuando, después...

V.V.: le temían más, le temían más a, a la izquierda que a la derecha.

J.G.: después de todos los líos que hubo con el partido a raíz del 71, con el partido y la UGT, eh... ¿tú seguiste teniendo, luego, relación con Llopis y la gente que quedó? Llopis murió hace unos años, ¿no? Me parece que fue en el 80 o por ahí.

V.V.: sí. Llopis y... Pascual Tomás también falleció aquí. No, no, lo trajeron [¿...?] el entierro. Pascual Tomás que yo fui escolta de él también.

J.G.: y luego, después en el partido ya en la legalidad ¿has ocupado algún cargo en el partido buen la UGT?

V.V.: no. Ya no.

J.G.: en la UGT ¿en dónde estabas tú afiliado?

V.V.: a el arte de la madera.

J.G.: (asiente). Sindicato de la madera.

V.V.: sí, tengo el carné en... en casa lo tengo.

J.G.: ¿y cómo te las apañabas, porque si tú eras patrono cómo es que estabas [¿...?]?

V.V.: ¿ahí? pues hasta que ya... yo, ya, pertenecía además, yo no, yo nunca he explotado a nadie, es decir, que...

J.G.: [¿...?] Los patronos

V.V.: sí, pero hacía lo que no hacían muchos.

J.G.: ¿o es que tenías una cooperativa?

V.V.: pues yo te diré lo que hacía. A cada uno le daba parte del beneficio que lo que valía el mueble, hombre... tienen que pagar máquinas y todo, electricidad. Y la otra mitad...

J.G.: [¿...?] descontabas todos los gastos, del beneficio les dabas una parte.

V.V.: y además, hablando con el cliente, ¿eh? que yo no, no, no he dejado de ser socialista.

J.G.: eso está bien.

V.V.: no he dejado de ser socialista.

J.G.: muy bien.

V.V.: y... y hoy, pues, mis chiquillos saben cómo me tratan, me tratan...

J.G.: ¿tus hijos han seguido alguno, un poco, tu línea sindical o política?

V.V.: uno, el yerno llegó a ser concejal de Seraví.

J.G.: ¿de?

V.V.: de Seraví

J.G.: ¿de un pueblo?

V.V.: un pueblo, sí. Él si sabrá dónde Seraví, ¿eh?. Seraví (dirigiéndose a Pablo Sanz)

Pablo Sanz: Seraví, sí.

V.V.: bueno, eh...

Pablo Sanz: [¿...?] está yendo a la carretera de Alicante.

J.G.: ¿pero aquí en Valencia?

Pablo Sanz: sí, sí.

V.V.: mi hija... mi hija por el Partido Socialista francés. La de allá.

J.G.: ¡ah! La de allí.

V.V.: sí y, hijos de francesa, que han nacido allá todas y, y hijos de francesa pues, esto... esta ha guardado la nacionalidad hasta ahora, creo.

J.G.: ¿está casada con un español?

V.V.: sí. Sí, sí. Y también ha sido concejal.

J.G.: ¿ella ha sido también concejal?

V.V.: ella no, ella ha estado en las listas pero no ha salido. El otro..., el marido sí.

J.G.: ¿y por Valencia o por dónde?

V.V.: no, (titubea) Seraví.

J.G.: ¡ah! También Seraví, todos allí, en el pueblo.

V.V.: vivían allí. (Juan asiente). Pues, mira...

J.G.: y una pregunta, ¿tienes nietos?

V.V.: sí. Allá tengo bisnietos y nietos: dos nietos de la mayor, que falleció allá y... Marina, Marina se llamaba, Marina Verdeguer. Pierdes el apellido allí, pierdes el apellido. La mujer pierde el apellido cuando se casa. ¡Nena! ¿Qué es lo que..?

J.G.: ¿en qué ciudad fuisteis a Francia cuando volvisteis de Argelia ?

V.V.: ¡ah, Francia!

(Su hija Danielle contesta a la pregunta)

J.G.: ¿dónde está exactamente?

Danielle: a 70 km de Burdeos.

J.G.: [¿...?]

Danielle: [¿..?]

J.G.: y allí estuvisteis tres años.

Danielle: sí, porque mi padre, el primer año, lo tuvieron que hospitalizar. Nada más llegamos de Argelia lo tuvieron que hospitalizar porque tenía un tumor en el, en la cabeza, lo tenía ahí.... Y entonces estuvo mucho tiempo en el hospital y luego estuvo un año sin poder trabajar y nada más se recuperó, porque cogió [¿..?] también, nada más se recuperó pues entonces, ya, nos vinimos a España, cuando nos dejaron entrar.... Pero fue muy mal ¿eh? Francia muy mal. Llegamos nosotros como pies negros, sal pie noir, sal español, sal pie noir, sal tú...

V.V.: habla francés, ¿eh?

Danielle: ... una represión...

J.G.: ¿qué?

V.V.: que habla en francés, aunque salió joven aún...

J.G.: eso se queda siempre.

Danielle: es mi idioma maternal y...

J.G.: y, qué iba a decir, y cuando... ¿él dice que cuando vinisteis a España no tuvo problemas con la policía?

Danielle: eh... estuvimos... sí, había la pareja en la guardia civil...

J.G.: sí, pero nada más, dice que un control...

Danielle: luego se puso en el, en el taller que tenía enfrente del cuartel y la policía, pues claro, lógico, la policía secreta iba, iba, iba. Nos vigilaban, normal.

J.G.: ¿pero no hubo nunca problemas?

V.V.: no, no.

Danielle: ¡no, no, no! Hicieron reuniones en el taller, ¿eh?, con... con Montesinos, con... con éste, ¿cómo se llamaba el que murió?

V.V.: ¡ay, chica!

Danielle: ¡uff! ¡Pues estoy [¿..?] que tú! (Se ríe)

V.V.: yo tenía contactos con, con todos los que había aquí...

Danielle: con el de la calle [¿...?] que faltó...

V.V.: ¡ah! Agustín Soriano.

Danielle: ... Soriano.

V.V.: ese es el delegado que... en el 71 salimos de aquí los dos.

Danielle: y [¿..?] también vinieron en el taller, que vinieron, ¿qué vino más en el taller para las reuniones que hacías tú a puertas cerradas?

V.V.: ¡ay, yo no me acuerdo, hija!

Danielle: bueno, vinieron muchos, Montesinos... todos vinieron ahí al taller.

V.V.: sí, ya no me acuerdo.

J.G.: bueno, pues vamos...

Danielle: [¿...?] el enchufe

J.G.: no, gracias. De momento, esto está funcionando esto...

Danielle: ¡ah!

J.G.: hay que amortizar la batería que ha costado un riñón.

Danielle: ¡ah! Vale, vale, vale.

J.G.: (se ríe) gracias. Bueno, vamos a ver, vamos a ir terminando si te parece.

V.V.: no, si a mí no me molestáis.

J.G.: no, pero digo, ahora por ejemplo tú que estás ya jubilado y tal ¿sigues teniendo vinculación con el partido?

V.V.: sí, bueno, no tengo cargos...

J.G.: no, ¿pero tienes relación con ellos?

V.V.: sí, me han hecho varios homenajes. (Juan asiente). Sí, me han hecho.

J.G.: ¿tú cómo ves ahora el partido, cómo está?

V.V.: pues, muy reformista.

J.G.: muy reformista. ¿Y la UGT?

V.V.: ése no, ése no le asemejan ni a Caballero ni... vamos...

CAPITULO VII: Balance final (1h. 10' 00'')

J.G.: ¿y tú no piensas que es que es el papel de los sindicatos ahora...?

V.V.: ¡flojo, muy flojo!

J.G.: no, pero que ha cambiado, que ya no es...

V.V.: sí, lo que era.

J.G.: sí, ¿pero y tú no crees que es que es un poco la lógica de...?

V.V.: ¡hombre...!

J.G.: ... de una forma de vida?

V.V.: tampoco hay derecho, tampoco hay derecho que un domingo los trabajadores tengan que... que trabajar porque el patrono dice que hay que trabajar.

J.G.: o sea, ¿tú crees que están...?

V.V.: (tartamudea) tan católicos que son ellos...

J.G.: sí.

V.V.: ¿eh? hasta los domingos hacen trabajar a la gente.

J.G.: o sea, ¿crees que están poco protegidos los trabajadores? ¿o sea, que la UGT tiene un papel más...?

V.V.: más reformista.

J.G.: también reformista, ¿más burocráticos?

V.V.: sí, sí, sí ¡hombre! No vas a comparar el pernales éste que tenemos hoy de secretario a, a Caballero.

J.G.: bueno, pero es...

V.V.: otros tiempos...

J.G.: ... es otra época también. Ahora un sindicato revolucionario pues sería muy difícil que pudiera existir. La época vuestra es que era algo especial y...

V.V.: tampoco, hay, hay cosas que no estoy conforme con ellas, ¿eh? aquí.

J.G.: ¿a nivel de sindicato y partido dices?

V.V.: sí, sí. Lo que pasa es que mira, la edad ya

J.G.: ¿cómo cuál?, dime alguna.

V.V.: ¿eh?

J.G.: una de las que no estés de acuerdo. ¡Qué me digas alguna de la que no estés de acuerdo!

V.V.: pues, en... en una propaganda muy arrimada a la patronal, ¿eh? muy aliada con él, yo... yo no puedo, muchas cosas no. Y, y eso pasaba también allá porque cuando allá trabajamos a, a, a los americanos, los americanos empezaron a darnos una paga superior a las que daban ellos. Superior a las que daban ellos en, a los franceses ¿oyes?

J.G.: sí, sí.

V.V.: y, y yo estuve al lado de los americanos en aquella cosa, es decir, que.... Y quedamos de, de 150 francos diarios quedamos en ciento, en [¿..?] Lo tengo por ahí, no, no...

J.G.: una reducción.

V.V.: sí. La patronal dijo que no podían ellos, no podían pagar ese, ese jornal y, y que bajarán los jornales los americanos eso, eso pasó allá.

J.G.: bueno...

V.V.: che, y me sabe muy mal la memoria. Pierdo la memoria.

J.G.: tú no te preocupes que yo creo que esto ha quedado muy bien.